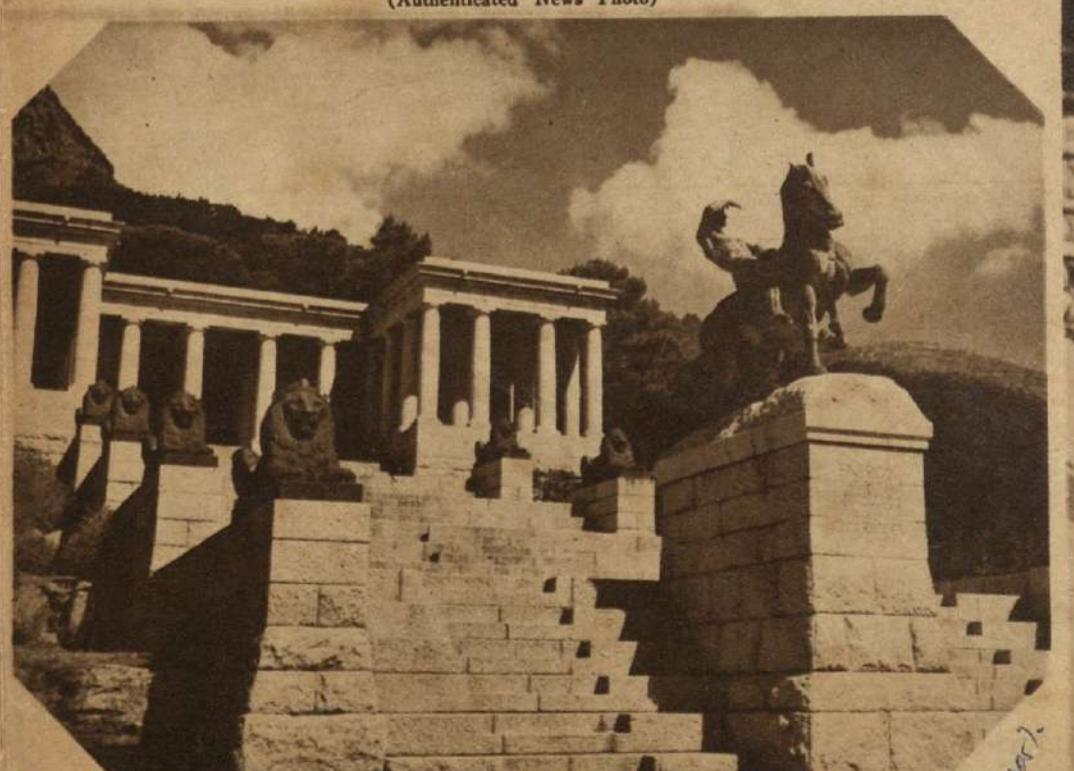




LA HORA ROMANTICA, por A. H. Collings.



El Cabo de Buena Esperanza, la atalaya del continente africano sobre los mares australes, semeja una cumbre volcánica en erupción al capturar el fotógrafo esta escena de suprema belleza en que las nubes simulan humaredas escapadas de la escarpada cumbre.  
(Authenticated News Photo)



El monumento conmemorativo de Cecil Rhodes, fundador de imperios, a cuya audacia y genio debe la Gran Bretaña la conquista de los inmensos territorios que hoy forman la Unión Sud Africana.  
(Authenticated News Photo)

Capetown, la importante ciudad del África del Sur desde la cual se ha extendido la influencia británica en una inmensa región del continente africano, se encuentra al abrigo de la colossal masa de Table Mountain (Montaña de la Mesa) que tiene mil metros de alto y tres kilómetros de ancho.

(Authenticated News Photo)



Belleza zulú en atavios de gala. La población indígena del África del Sur vive ya en buena armonía con los invasores europeos, gracias a la tolerancia y al sentido práctico de sus dirigentes.  
(Authenticated News Photo)

# SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción

CASILLA DE CORREOS 824. — TELEFONO: CENTRO 1005. — CABLES: ANAGRAFICA.

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

CIRCULA LOS SABADOS

AÑO VII

GUAYAQUIL (ECUADOR), 23 DE OCTUBRE DE 1937

Nº 331



Foto: Mig. W. Saslawski—Quito.

## SEÑORA AIDA DE MANTILLA ORTEGA

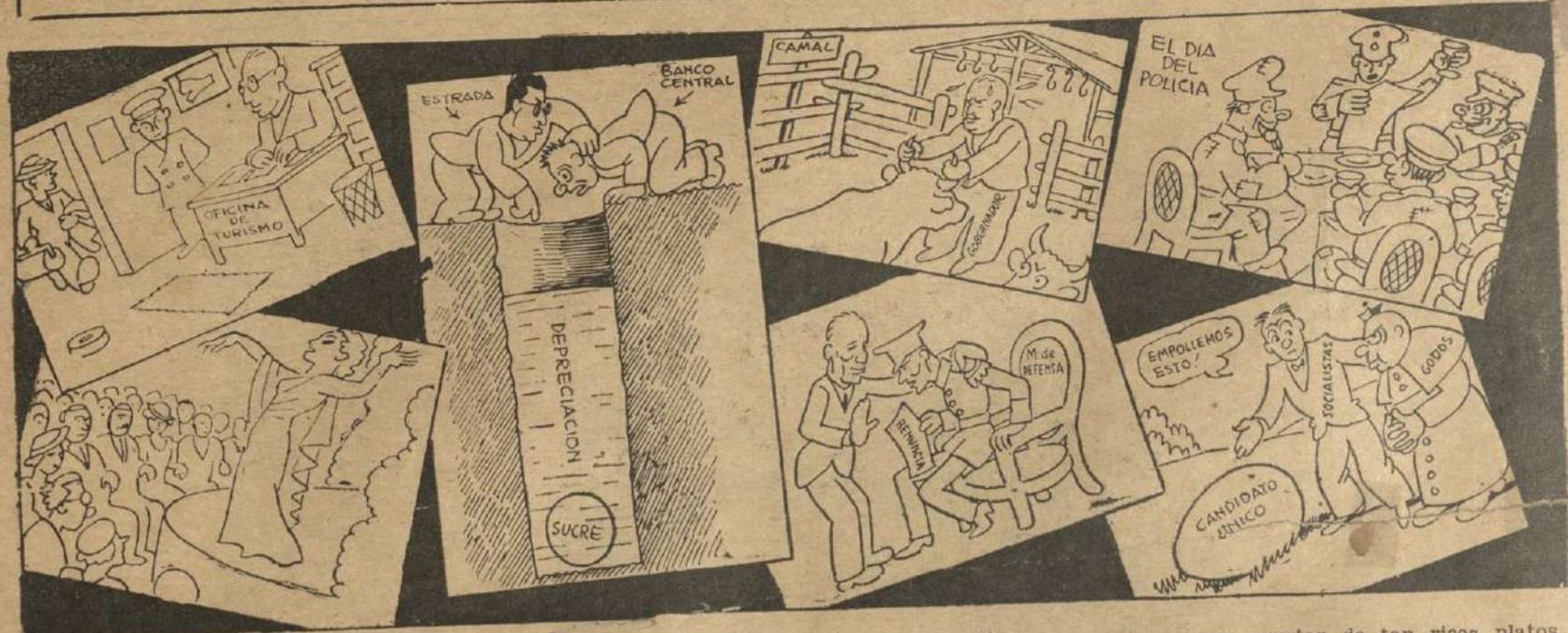
Al admirar a esta bella dama, diremos como dijo el poeta:

"Atenta escucha el lisonjero arrullo  
de las ondas azules del Eufrates,  
y salva con su corte de magnates  
el puente que tender mandó su orgullo".

## PAGINA EDITORIAL

## LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.

COMENTARIOS  
LOS MONOS DE LA SEMANA

1

Al fin tenemos ya una Oficina de Turismo. Y al dinamismo de Pedroto Gomez se lo debemos. Gracias a ese entusiasmo hemos podido tener lo que años atrás se dejaba sentir. Y tenía que ser así, porque nadie mejor que este Pedroto, que siempre ha vivido haciendo "Touring" si no en los puestos públicos, en los corazones de las muchachas de Quito por lo menos. Ora en los seguitos presidenciales, probando las sábanas y el champagne "frapé" de Mr. Hoover!

Ahora nos gozaremos viéndonos en carácter como una especie de "Bedecker" de vernaculismos porteños. Será delicioso contemplarlo, posiblemente, haciéndole —en un inglés de agua dulce— un itinerario de "deliscuecencias" guayaquileñas. Por ejemplo, indicándole cómo puede y debe ir a un cabaret sin que le rompan la cabeza de un botellazo!

II  
Don Victor Emilio, cuando mucho, debe haber recitado con frecuencia—probable que para curarse de algún mal de frenillo— el "erre con erre cigarrillo". Pues que Don Victor resulta el hombre con más "erres" que se haya conocido! Ahora no más se le ha metido hacerle palpar a nuestros banqueros del Central, el abismo a que han precipitado el sucre. Aunque sea tomándoles del pescuezo, para que no se le escapen! Y lo terrible, para ellos, es que el Mayor Estrada tiene razón.

El pobre sucre ha caido tan honrado, que se hace necesario obligar a nuestros Kemmerer criollos, a que mediten en los males de este nuevo Daniel en las mazmorras de Babilonia. Y a que hallen la manera de sacarle del áspero sitio en que lo han sumido! Y que no se quejen del procedimiento, porque ellos mismos tienen la culpa de tener que mirar tan hondo!

III  
Nuestro Gobernador sigue imperturbable en sus "raids" magníficos sobre los Infiernos Dantescos de la crisis alimenticia. No hay día que no se meta en algunos de esos ergástulos en que se fragua el lento asesinato de nuestro pueblo. A luchar —a brazo partido— con los acaparadores y los especuladores de alimentos. Ahorita mismo se acaba de ir a los dominios cruentos del ya obsoeto "Maleta". Con el loable ob-

jetivo de evitar que siga la escasez de carnes. Don Geo —que es un patriarca guayaquileño— no quiere que los guayaquileños se vuelvan vegetarianos. Por el temor de que acaben de perder la poca virilidad que les dejó el 15 de Noviembre. Y —aunque sea arrastrando las vacas de los caños— hará que no vuelva a faltar las reses en el Camal. Y en tanto "Maleta" que ha oido aquello de que los hindúes se prenden —a la hora de morir— del rabo de una vaca, en tentativa de la salvación eterna, seguirá cogido del flaco apéndice de la ternera en cuya compañía no há mucho lo sacaron retratado! Así piensa salvarse de la "muerte civil", con que lo amenaza el Concejo!

## DEROGACION DE LA LEY DE IMPUESTO A LA RENTA

El público interesado en las cuestiones administrativas y sociales, ha discursado en ancho campo, acerca de la conveniencia y la necesidad de que la Asamblea Nacional derogue la Ley de Impuesto a la Renta, cuyos diversos aspectos en la realidad, han tranquilizado un gran sector de la ciudadanía ecuatoriana que padece, más que las otras, las consecuencias del elevado costo de la vida y de la depreciación de la moneda nacional.

Dictada esta Ley en 1928, cuando aún no había caído tanto nuestro sucre, excitó general disgusto en el país, pues entonces ya la renta se hallaba gravada con el ochenta por ciento y, con la contera del tres por ciento, a título de cuota para el Instituto de Previsión Social. Con lo que cada persona, tiene que abonar un once por ciento de lo que gana mediante su trabajo honrado para atender las crecientes y apremiantes necesidades del individuo y la familia.

Un Estado, cuya estructura es armónica con la nueva y racional tendencia de las instituciones económicas, no puede irse contra la célula original del organismo de ese mismo Estado, creando impuestos exagerados e injustos y que, por consiguiente, merecen el calificativo de antieconómicos, dando que atentan contra las fuerzas económicas, radicadas en la ciudadanía que vive del esfuerzo diario de su brazo y de su inteligencia.

Y tal impuesto, en nación como la nuestra, peca de exagerado, de injusto y antieconómico.

Si los impuestos deben ser relativos de la potencialidad rentística del individuo, claro es que pagar el once por ciento de un sueldo, significa una suma exagerada, desproporcionada en extremo.

Es injusto, porque, además de la razón anterior, se le quita al empleado y al jornalero los estímulos para el trabajo honesto y perseverante, obligándolos a entregar una parte valiosa de sus entradas, en favor del Estado, cuando el Estado se encuentra obligado a velar por el bienestar

para gustar de tan ricos platos, teniendo y oliéndose el lodo los unos de los otros! A no ser que la falta de "paico" en el locrito doméstico, les haya echado a perder el olfato! Lo que sería doloroso, pues que así no habría ni siquiera asomo de enmienda o de arrepentimiento!

V  
Maravillosos si maravillosos han sido los recitales que nos brinda Berta Singerman. Por primera vez Guayaquil ha podido gozar de un espectáculo de arte puro. Lo que ha servido para que los porteños se diesen cuenta de la intensa vena lírica que les goteaba por dentro y de la capacidad de poesía que tiene nuestro pueblo. De lo que no se habían dado cuenta nunca. Es por esto que la embajada artística de la señora Singerman ha sido piedra de toque y campana despertadora para la culturización literaria. De hoy en adelante la leyenda que nos hacia solo un pueblo de comerciantes, ha desaparecido. Porque tal ha sido la apoteosis de la bella "Diseuse", que dejará recuerdos inborrables. Lo que servirá además para darnos un alto índice de cultura ante toda América y el Mundo. En cuanto a Berta, creemos que suya será la emisión cordial y el sincero cariño para una sociedad que le ha rendido el más bello tributo para una artista: sus lágrimas y su enamoramiento. Pues si Guayaquil ha llorado de lirismo con los Poetas interpretados por ella, también es cierto que se ha enamorado de Berta Singerman.

VI  
Desagradable el incidente de la renuncia del señor Ministro de Defensa Nacional. Y desagradable, porque, por muy pequeños desentendimientos, se iba a desintegrar el Gabinete. Y se iba a perder la colaboración tan valiosa del Gral. Enriquez. Felizmente el asunto ha sido arreglado, gracias al patriotismo de los miembros del Gobierno. Y parece que el General Enriquez continuará haciendo labor fructífera para el bien de la Patria. —De lo que nos complacemos.

VII  
El ajetreo político está llegando al río. Líos por aquí, proposiciones deshonestas por allá. Y conste que decimos deshonestas, porque no de otra manera se pueden llamar estos contubernios de Heredia. cuando surgen ante sus ojos nuevas constelaciones que no les había mostrado antes el zodiaco".

Sigue a la página 21

## ALERE FLAMMAM EXPONE

Este artículo de uno de nuestros más calificados críticos de arte, refleja las impresiones captadas en la Exposición que se verificó en los salones del colegio Guayaquil, a la cual han concurrido los artistas nacionales y extranjeros que se agrupan bajo la enseña de la "Alere Flammam". Además, han presentado sus obras, fuera de concurso, el Profesor Enrico Pacciani, el escultor Alfredo Palacio, el Maestro Roura Oxandaberri y el pintor Manuel Rendón Seminario.

Decla Ganivet, en su Ideario Espaniol, que "los pintores suelen ser pésimos críticos, porque se fijan demasiado en la parte técnica y no penetran en lo más intimo de un cuadro, en lo que revela su filiación espiritual, en lo que es obra —no de la voluntad del artista— sino del pensamiento modelador a que el artista vive o vivió sometido". No nacimos pintores, agregamos nosotros, aunque frente a algunos cuadros cubistas o demasiado revolucionarios, nos provoca repetir la frase del Corregio: Auch! io sono pittore! Especialmente frente a las manifestaciones del cubismo, que ha venido a revolucionar la geometría eucídiana, concepto éste que se escapó al autor de la decadencia de Occidente.

Pero las disciplinas estéticas no son ajenas a los espíritus sensibles al arte. No sabremos fabricar una copia de alabastro, pero podemos opinar sobre la belleza de la misma. ¿Sentido común? (common sensu). ¡Librenos Dios del criterio de don Sancho!

A propósito de la crítica general, escribía Flaubert: "en tiempos de la Harpe se era gramático, en tiempos de Saint Beuve y de Taine se es historiador, cuán do se será artista, nada más qué artista? Creemos que ese tiempo ha llegado ya.

Pero, ¿qué es el Arte? Para Taine, era la Naturaleza vista a través de un temperamento. Entonces habrá tantos artes como temperamentos, enfocada la cuestión, bajo el punto de vista biológico. Y arte que corrige o deforma la naturaleza, dejó de ser arte. Aunque Goethe, artista y sabio, escribió en su tiempo: "Auch das Unnaturlichste ist Natur: wer sie nicht allenthalben sieht, sieht sie nirgendwo recht".

Lo que no existe es un arte para contentar a todos. Arte circense tendría que ser aquél, ya que Lope de Vega, con gran sentido crítico opinaba:

el pueblo es necio y, pues que (paga), es justo hablarle en necio para darle gusto.

Y que no es sino una variante de la frase expresada por el poeta del Eclesiastes: "Stultorum in- fimit est numerus".

Función compiña y rol ingrato para el que quiera ejercer de crítico en materia de arte. Ya Cándido, el personaje de Voltaire, se preguntaba una ocasión: "No existe placer en encontrar defectos donde los demás hombres creen ver bellezas....? Ciertamente que hay placer, pero traducido en emoción estética y libre de todo prurito de morbosidad. Es el placer del deseudor de otras latitudes, de planos pluri-dimensionales que escaparon al ojo del observador vulgar. Es el placer de los argonautas de Heredia, cuando surgen ante sus ojos nuevas constelaciones que no les había mostrado antes el zodiaco".

La exposición de Bellas Artes, realizada en el Colegio Guaya-



OLEO.—Manuel Rendón Seminario

das por nuestro compatriota Medina Pérez.

Rendón Seminario, —y aquí nos

vamos a apartar del orden en que han sido considerados por el Jurado, en mérito a la singular personalidad del concursante, —no concurrieron arquitectura, escultura ni caricatura. No nos explicamos la ausencia de la primera, existiendo profesionales de arquitectos nacionales y extranjeros, que por fin cerca el año dos mil, se han dado a la tarea de modernizar la urbe, librando de los clisés del Renacimiento italiano-galo, y, lo que es mejor, en unión del fuego, de aquellas vetustas construcciones de gadua y barro que le daban un aspecto de poblaço ecuatoriano.

Pero las disciplinas estéticas no

son ajenas a los espíritus sensibles al arte. No sabremos fabricar una copia de alabastro, pero podemos opinar sobre la belleza de la misma. ¿Sentido común? (common sensu). ¡Librenos Dios del criterio de don Sancho!

A propósito de la crítica general,

escribía Flaubert: "en tiempos de la Harpe se era gramático,

en tiempos de Saint Beuve y de Taine se es historiador, cuán do se será artista, nada más qué artista? Creemos que ese tiempo ha llegado ya.

Pero, ¿qué es el Arte? Para

Taine, era la Naturaleza vista a

través de un temperamento. Entonces habrá tantos artes como temperamentos, enfocada la cuestión, bajo el punto de vista biológico. Y arte que corrige o deforma la naturaleza, dejó de ser arte. Aunque Goethe, artista y sabio, escribió en su tiempo: "Auch das Unnaturlichste ist Natur: wer sie nicht allenthalben sieht, sieht sie nirgendwo recht".

Lo que no existe es un arte

para contentar a todos. Arte circense tendría que ser aquél, ya que Lope de Vega, con gran sentido crítico opinaba:

el pueblo es necio y, pues que

(paga), es justo hablarle en necio para darle gusto.

Y que no es sino una variante

de la frase expresada por el poeta

del Eclesiastes: "Stultorum in-

fimit est numerus".

Función compiña y rol ingrato

para el que quiera ejercer de

crítico en materia de arte. Ya

Cándido, el personaje de Voltaire, se

preguntaba una ocasión: "No exis-

te placer en encontrar defectos

donde los demás hombres creen

ver bellezas....? Ciertamente que

hay placer, pero traducido en

emoción estética y libre de todo

prurito de morbosidad. Es el pla-

cer del deseudor de otras lati-

tudes, de planos pluri-dimensiona-

les que escaparon al ojo del obser-

vador vulgar. Es el placer de los

argonautas de Heredia, cuando sur-

gen ante sus ojos nuevas constel-

aciones que no les había mostrado

antes el zodiaco".

Bellolio, primus inter pares, con-

curre con solo un óleo. Un retrato

de mujer, logrado primorosa-

mente. No puede negar su au-

tor, la influencia italiana, en

cuanto al tocado y cromatismo de

la obra. Nos recuerda algunos tí-

pos de mujeres del Lacio, pinta-

es de una frescura juvenil. Contrasta con el retrato de la afro-ecuatoriana, que exhibe una laxitud de carne de prostíbulo. Hay más sensualidad en este óleo que en el otro, porque el primero es una fotografía al pincel, mientras el segundo es un retrato psicológico. Entre el desnudo y el retrato hay la oposición de dos mundos, dice Spengler. De dos civilizaciones diríamos nosotros. El paganismo y el cristianismo. El primero rindiendo culto a la Venus Afrodita. El segundo a la Virgen María. Pero los maestros flamencos que fueron grandes místicos, —cuyas telas hemos admirado en los museos de los Países Bajos— armonizaban ambos cultos. Rembrandt, para pintar desnuda a Diana, bajo la lluvia de oro que representaba a Júpiter, escogió como modelo a su propia mujer Saskia. Y Van Eyck, no halló reparos en pintar a una Eva en cinta. Una Eva "con el vientre combado y los hombros abatidos en ojiva, realizando un ideal de goticismo, que Van Eyck acariciaba apasionadamente", según refiere Benjamín Jarnés.

A Kirby, se lo podía repetir el distico que Bruno Latino dedicaba al autor de la Divina Comedia:

.... "Se tu segui tua stella non puoi fallire a glorioso porto".

Ezzio Patay, que ha venido como su ancestro Cristóforo Colombo, a descubrir América, ha sido descubierto a su vez en el salón artístico. Barrio de la Ronda, Patio Quiteño y Chozas de Alausí, forman un bello tríptico. Tienen unas acuarelas bien manchadas y tres naturalezas muertas, al pastel. Nos llamó la atención en una de éstas ver un sombrero junto a los frutos de la tierra. Generalmente estábamos acostumbrados a ver una botella vacía en las naturalezas muertas de Fernand, Picasso, Cézanne y Ozenfant. Botellas vacías que aparecen trágicas, no obstante sus almas transparentes de cristal.

Los óleos de Patty, son como sinfonías suaves de colores. Porque los colores tienen su música como las palabras. ¡Os acordáis del verso de Rimbaud?: "A noir, E blanc, I rouge, U vert, O bleu, violettes"...

Pien bien, los cuadros de este joven pintor italiano, ponen una nota de sedación y apaciguamiento, después de la orgía de colores de otros cuadros.

Bolívar Ollague, es un nuevo viento en la exposición. El óleo que reproduce el barrio de las Peñas, es de un cromatismo resuelto a todas luces. Tiene un talento inigualable de pintor escenográfico. Los efectos del agua, traslúcida en la orilla, y espesada con sudario de espumas, ya más distante de la riva, impresionan gratamente. Su técnica divisionista le hace aparecer como si pintara con esponja.

Humberto Garrido es otro pintor de gran porvenir artístico. El óleo que reproduce a su Madre, es de una naturalidad de lente fotográfica. Sobre todo, hay mesura en las proporciones y anatomía. Esas anatomías tan olvidadas

# ULTIMAS PALPITACIONES DE LA CIENCIA

## GUERRA A LAS ENFERMEDADES

Cincinnati (SIPA). — Una alianza tal de la química y otras ciencias, como la que conciernen las naciones para enfrentárselas a un enemigo común, pero con el propósito de combatir en escala formidable a las enfermedades, fué propuesta en un discurso que a cerca de los problemas del día pronunció últimamente en la Universidad de Cincinnati, ante numeroso grupo de hombres de ciencia y de negocios, el doctor C. M. A. Stine, químico notable y vicepresidente de la E. I. du Pont de Nemours y Company.

"Sólo por medio de semejante alianza —dijo— podrían hacerse grandes descubrimientos destinados a salvarles la vida a millones de seres humanos y mitigar los sufrimientos horribles que las enfermedades nos producen todos, por no decir nada de las angustias que en sentido económico y en incontables casos traen consigo.

"Encuéntrese hoy el mundo en la Edad Química o Científica. La Edad Mecánica no pudo ir más allá de los límites que hubieron de fijar los materiales naturales, de suerte que en cierto modo se concretó a perfeccionar cosas conocidas desde hacia siglos. La Edad Científica nos está llevando más allá, nos está llevando a un reino de materiales que no se hallan en la naturaleza y con los cuales estamos creando cosas que ni existieron ni pudieron haber existido antes.

"Esta nueva facultad creadora del hombre, con el nuevo panorama que ha venido a presentarnos a los ojos, está creando también una nueva economía, una economía que está poniendo la riqueza en su sentido real, el del mayor goce posible de la vida — al alcance de millones de seres que jamás soñaron siquiera el poseerla; una economía que está creando nuevas oportunidades de trabajo, comodidad y recreo, y nuevas fuentes de salud. Y, sobre todo, está creando una nueva sabiduría, para la cual casi nada es ya imposible.

### Progreso Notable

"La campaña contra el cáncer se ha venido desarrollando en muchos campos de batalla, en los cuales se han obtenido algunos triunfos importantísimos. El descubrimiento de ciertas causas de dependencia, y la mejoría y aun la cura radical de ella en multitud de casos, indican hasta qué punto ha llegado en esa materia el progreso científico del mundo. Se ha visto así que ciertas formas de criminalidad en los niños obedecían a determinadas causas fisiológicas, y que en haciéndose desaparecer éstas se obtiene en esos niños la mentalidad normal.

"Han curado además ciertos casos de deformidad física, y el conocimiento que ya se tiene de las causas respectivas ha hecho que se impidan a tiempo tales deformidades en multitud de niños. I, por otra parte, el descubrimiento de los secretos de algunas de las cualidades que constituyen la personalidad, ha contribuido también a modificar de manera notable el modo de ser de los individuos de que se trate, aun en lo material.

"Pero, así y todo, en la campaña que se ha emprendido contra las enfermedades no se ha echado mano, ni con mucho de todos los elementos de que disponemos. Muy lejos estamos de haber tomado medidas tan serias y de tal intensidad, para combatir a esos enemigos mortales que nos ro-

dean, como las que tomamos para prevenirmos de algún problemático invasor que, de venir, apenas traería consigo armas y municiones. Cuando en verdad llega a reunirse todos los elementos nacionales para combatir a las enfermedades, y sólo entonces, lograremos ganar el terreno que debiéramos ganar en esa campaña.

"Necesitamos fundar más institutos de investigación científica, en grande escala, en busca de armas que esgrimir contra enemigos tan formidables como son el cáncer, la pulmonía, la gripe, la fiebre escarlatina y la lepra, por no mencionar sino unos cuantos, y poner esos institutos en manos de verdaderos hombres de ciencia, que se interesen muchísimo más en los trabajos de sus laboratorios que en ver su nombre en la primera plana de los periódicos, de individuos cuyo entusiasmo por una gran causa, se sobreponga a mezquinas rivalidades y a la inoble envidia.

### Es Indispensable la Cooperación

"Hemos menester de una cooperación mucho más íntima que la que ahora existe, entre la química orgánica, sintética, la biológica y farmacéutica, la física biológica y la medicina terapéutica. Es allí en donde está la posibilidad de hacer grandes descubrimientos destinados a salvarles la vida a millones de seres humanos y mitigar los sufrimientos horribles que las enfermedades nos producen a todos.

"No hay por qué temer que la ciencia se convierta en mercenaria prostituta, como parecen temer algunos. Al contrario, la creciente invasión de la industria por menos de producir efectos saludables hombres de ciencia no puede. Los profesores implicados actualmente en los laboratorios de investigación científica relacionados en la industria, son los mismos que hace una veintena de años, poco más o menos, no tenían oportunidades de trabajo que en las universidades y demás centros docentes, y aun quizás en clínicas y hospitales y en alguna que otra oscura oficina científica del gobierno. En realidad, muchos de los que sirven hoy a la industria proceden de aquellas fuentes, en las que siempre se les respetó y admiró por sus luces y por la abnegación con que trabajaron en pro del género humano.

"Poco ha de haber hecho cambiar esos hombres la industria, si es que los ha hecho cambiar de modo alguno. La mera circunstancia de pasar de una ciudad a otra, de un centro de actividades a otro de la misma índole y de ausentarse de un grupo de amigos y hacerse de otro grupo de amigos, no transforma el carácter de los hombres. Esos individuos presionan su altruismo y sus ideales al servicio de las universidades, y la industria les ofrece ahora la oportunidad de darles el mismo altruismo y los mismos ideales una nueva forma, una nueva expresión.

"Sólo una cosa les pide la industria a los hombres de ciencia que la sirven: que congan en juego su facultad creadora, para beneficio práctico de sus semejantes."

### EL LIBERALISMO Y EL COMERCIO INTERNACIONAL

Nueva York (SIPA). — "El súbito descubrimiento de que Alemania tenía ante si una escasez enorme de granos alimenticios —dice el Exportador Americano—, debe de haberles dado mucho que pensar a quienes abogan por la política nacionalista y la fiscalización gubernamental de las exportaciones e importaciones, en oposición

al libre desenvolvimiento de las fuerzas económicas a través de las fronteras internacionales.

"Porque, con la sola excepción de la Unión Soviética, Alemania constituye el ejemplo más notable de la política que consiste en imponer la acción gubernamental en el comercio internacional, en vez de dejar que éste se desarrolle libremente.

"El hecho de que ese sistema haya dado tan malos resultados, ha venido a demostrarlo a los comerciantes internacionales, para quienes las fronteras poco significan, que la función que ejercen es necesaria a la civilización bien entendida.

"El Servicio Económico de la Liga de Naciones definió así la situación en que se encuentra hoy día el comercio mundial, y las tendencias antagónicas que la caracterizan:



viendo su cara en el espejo,  
que su cutis no está  
como antes.

Use los Productos

*Amour de Lis*  
(nombre registrado)

**CREMA SIN GRASA.**  
la única Crema que contiene  
Hormonas, las Vitaminas pa-  
ra el cutis.

**CREMA CONTRA  
PECAS.** maravillosa para  
blanquear y quitar Pecas,  
Manchas, Espinillas, etc.

**POLVO DE ARROZ.**  
de finísima calidad, y admirab-  
le para adherir al cutis, de-  
liciosamente perfumado.

**SHAMPOO** en Polvo, el  
único producto que verdade-  
ramente limpia y fortifica el  
cabello.

**TALCO** absolutamente in-  
ofensivo para el cutis más de-  
licado, ricamente perfumado.

**CRINOFAN.** el Tónico y  
fortificador del cuero cabellu-  
do y el cabello. Su uso evita  
la caspa y hace crecer el pelo.

**BOTICA INTERNACIONAL**  
GUAYAQUIL

# EL DIABLO EN EL PUEBLO

Especial para SEMANA GRAFICA.

Por LUIS E. FALCONI H.

(Estampilla de media noche,  
sin barca, sin álamos, sin  
luna: sin nada)

Doce de la noche. La hora del maleficio en que el diablo anda "compactando" gente y comprando —ha de ser con ayoras fárias o lauritas de mirifíaca— almas para alimentar el gigantesco resollo del infierno. Es la hora en que la "tentación" sale a dar serenos a las guambras buenas-mozas, y en que el "cuco" hace dormir a los chapitas de la ronda, para hacer pecar mortalmente a los chulillitos—descritos que ensucian sus manos "shuguanando" las gallinas gordas y relamidamente "pondoras" del vecino.

Y es de ver. Dentro de las casas tzongnientes de goteras y de musgo—, en las camas de madera vieja y encima de los colchones de paja, podridos de tanto meado de los guaguas, los guambras pobres se esconden y se tapan bien con las cobijas: afuera oyen algo: el pericote se acerca a la bacinilla o brinca encima del tejado y entonces el chicleo se asusta: —¡Mamita, el "cuco"!

El cuarto está envuelto en sombras. Nada se oye. La noche está poblada de misterio. A poco, el más tiernito comienza a berrear en el cuarto, con chillidos musicales que agitan el ronquido monótono del taita y quitan el sueño de los otros. La mama entonces, llena de cólera, dice al guambrito llorón:

—¡Tomá el "chuco", hijito, no llores, pero aura si callá: calla porque tía de llevar el "cuco"!

Y esto no es broma. Las cosas de la otra vida no son objeto de burla. Pensando en el más allá, ¡ay, en la eternidad!, me hace fiero el alma, cholitos. Algunos me han dicho que no hay fuego eterno, que no hay diablos ni ningún pan caliente; pero yo les digo: pobrecitos, ahí les he de ver!

En cuanto a mí es otra cosa: el infierno existe como dos y dos son cuatro. El diablo existe, como existe el dolor de barriga, el shungo negro, la patada del mondongo o del "yaguarloco" y —¡Dios me libre y me defendá!— la mala lengua del prójimo.

Un favor grande, bien grande, te pido lector —y perdón por la tuteada:— no olvides que son las doce de la noche. Nosotros los amigos sabemos quién es, pero es la verdad que los chugshis—aeroplanos nocturnos que llevan el mal augurio en las alas—pueblan de graznidos la noche y vuelan a escondarse en las carcomas del templo. El reloj municipal —el único de la docena— lanza a los cuatro vientos sus campanadas siniestras. Los punteros están juntos, abrigándose mutuamente, buscando el calorecillo de las penas o tal vez —quién puede saber en corazón ajeno?— pidiendo a gritos una copita de "juerte", para que darse dormidos y aturirse un poco a eso del amanecer, cuando aletean y tocan la corneta los gallos.

Bueno. Estamos en que me reia. Me reia de mi extraña manía de querer ser escritor sin haber tenido una buena escuela, un regular colegio y, sobre todo, sin poseer una buena "tupsha", cosas tan necesarias en mi bendita tierra donde florece el zumo agrio del egoísmo, fuera de los cactus de escritores que nada escriben, las escobas de plumas consagradas que se han amojoceado con el tiempo y una que otra lira sin cuerdas y que ya no suena en la noche provinciana, llena de espesos y de sombras.

Doce de la noche. Tengo frío en el alma y un secreto presentimiento de que algo me va a pasar. Bueno: Cualquier día de estos bien pudo embarcarme con rumbo incierto: morir de un tropezón, de un dolor de muelas o dado un picotazo en los ojos; después de to-

do: ¡a mí ca, qué me importa! Las sombras se desmantecaban sobre el pueblo. En grumos densos. El engrudo negro pintarrájeaba el cielo, los árboles, la calle y las casas de mi barrio. ¡Ah, mi barrio! Mi barrio oloroso, los lunes y jueves, a fritada de mantequilla, a chicha de jora y a menudo amarillado. ¡Ah, mi barrio, mi barrio lindo, paseo favorito de la permanente—, han venido de aillende las cordilleras —mellancio-

la fiesta y dejando la brillantina ondulada en el caracoleo de la cres-  
ta de "Gallorrum"— poetas de ar-  
roz quebrado, componedores de vian-  
cillos, cuchushapis y mapaseñores de a calé; escribidores de pasquines y rótulos de cine y mas que todo, críticos —tan serenos y concienciosos como las cali-  
llas de aji roto, el empacho y la sal de Glober— que le quitan a uno

la fiesta y dejando la brillantina ondulada en el caracoleo de la cres-  
ta de "Gallorrum"— poetas de ar-  
roz quebrado, componedores de vian-  
cillos, cuchushapis y mapaseñores de a calé; escribidores de pasquines y rótulos de cine y mas que todo, críticos —tan serenos y concienciosos como las cali-  
llas de aji roto, el empacho y la sal de Glober— que le quitan a uno

de cuchucho para el dolor de mu-  
gas.

¡Ah, el camino grande! Ya no se ven las cabalgatas de "encontra-  
dores" que iban más arriba de "la puente" a dar "alcance" y el abra-  
zo cordial al viajero. Por ahí, de

de

de cuchucho para el dolor de mu-  
gas.

Camino grande!! Camino, cami-  
nito, si yo fuer poesio te obse-  
quiaría un buen mestizo! Pero, va-  
ya, sin querer me salen versos, y  
de los buenos. Vamos. Sentí  
miedo. Algo venía pitando por ar-  
riba: tal vez un carro. Se me pa-  
raron los pelos. La calle se pobló  
de luces multicolores: si, era un  
bús, casi cimado, que llegaba a  
mi tierra. Ya estaba a mi vista.  
Corría un viento ultraterreno: casi  
al instante se apagaron los focos  
de la escuina y mi barrio quedó  
en una oscuridad completa, en-  
vuelto en el poncho negro del  
Misterio.

Y ahora pasó el carro. Le distingui bien: era el bús AMERI-  
CA-NO, de mi gran amigo el Jaime-  
cito Velarde. Los ocupantes iban,  
con tod aseveridad dormidos. Pero  
atras, en el puesto donde se aco-  
modan las maletas, venía un extraño pasajero, un "guayrapamush"  
ca, un "pavo" de la otra vida;  
arrropado con una bufanda colora-  
da, negro el semblante, con las  
pupilas fosforescentes, enroscado  
el rabo, en la frente los cuernos  
encendidos y en la boca de lobo  
prendido un enorme cigarrillo de  
fuego: lo vi con estos ojos que se  
han de hacer tierra y juro por mi  
honor! que era... era... ¡no ten-  
gas miedo lector: era el mismísimo  
diablo!!!

Por aquí viene lo que me pone  
los pelos de punta. El carro iba  
pasando por mi lado. Un frío in-  
sólito heló mi cuerpo. Mis fosas  
percibieron un olorizo desconoci-  
do: El pensamiento me baileaba:  
estaba próximo al vértigo, enton-  
ces, haciendo un golpe con su  
enorme cigarrillo, con voz de victo-  
ria nueva, acompañada y grave,  
me pasó diciendo el cuco" estas  
palabras sibilinas, llenas de misterio  
y un frío eléctrico de la pas-  
mosa eternidad:

—¡OIGA, AMIGO, CUMPLA:  
CUMPLA LA CONSIGNA!...

Quedé yerto, frío, hecho un es-  
queleto.

Este rato reacciono: me armo  
de coraje: hay que seguir al dia-  
bilo. Los focos volvieron a encen-  
derse. Me amarré bien los pantalones.  
El carro roncaba acercándose  
al parque. El diablo seguía fu-  
mando, indolentemente, su desco-  
minal cigarrillo cuyas espirales  
balbucían un caracoleo fantástico  
en el silencio de la noche.

Cumí. Mi cerebro trabajaba  
intensamente. ¿A qué vendrá el  
diablo? A mi pueblo, a Guaranda?  
Tal vez a hacer "maromas" en el  
circo. A "gustar" las "vistas" del  
parlante. A hacer pecar mortal-  
mente a algún cofrade. A tomar  
del buen puro. A ocupar los ser-  
vicios. El diablo seguía fu-  
mando, indolentemente, su desco-  
minal cigarrillo cuyas espirales  
balbucían un caracoleo fantástico  
en el silencio de la noche.

Subí jadeante. Sudoroso. Riéndome, porque ya me pasó el mied-  
o. En la esquina del parque, al  
lado de un kiosco, el carro estaba  
parado. Un chapita tenía la lista  
de pasajeros en las manos. El

botón de la puerta se pronunció, sin  
canalización, sin pronunciación, sin  
intensidad. Tal vez a tentar a algún paisita.  
¿Quién sabe?

(Sigue a la página 17)



## DON QUIJOTE Y LA POLICIA

Especial para SEMANA GRAFICA.

Por Alejandro R. MERA.

Don Quijote al ver que los agentes de policía llevaban a un hombre, cual si fuera una bestia o un deseo humano, sintió que por sus venas corrían llamas de la más grande indignación.

De pie en media calle y en actitud aterradora dijo: es hombres salvajes o perversos, no os permito dar un paso hacia adelante, mientras no me expliqueis a donde va ese hombre y por qué lo lleváis de esa manera.

—Vaya un importuno a tiempo, dijo uno de los agentes; pues, si vuesi merced, señor curioso, deseas conocer lo que pregunta vengase al Cuartel de Policía, que ahí está bien guardada la Justicia y la Ley, como en casa propia, para dar a cada uno lo que es suyo.

Y como si las amenazas de Don Quijote no inspiraran ningún temor, los agentes trataron de seguir adelante con su carga; pero el temible Caballero no estaba de humor para tolerar que en sus barbas se cometiesen tales burlas, puesto que si en las más peligrosas aventuras que tanto habían singularizado a su vida pudo desafiar a la misma muerte, en esta vez menos podía consentir que así se menoscabase su valor y su dignidad de Caballero andante.

Con ánimo resuelto desenvainó su espada e impidiendo el paso, dijo en tono imperativo: muertos sois a mis pies, malandrines atrevidos si no satisfacéis al punto mis preguntas.

Uno de los que demostraba ser el jefe de la comitiva, tomando un aire militar repuso: ya contesté a vuestra merced lo que debía, mas si ello no es suficiente vuelva a preguntar sin reticencias.

Sancho, que jamás en su vida aceptó la posibilidad de trugarse la lengua y puesto que para él, aquello de no hablar a tiempo era seguro indicio de ignorancia, sin ningún recelo intervino en la contienda pero con notoria socarronía o maliciosa intención, dijo:

—Sepa hermano que mi amo no acostumbra hablar con esas asanias que Ud. dice, porque eso según decía una milaguea es de los follones y cobardes; mirelo Ud. bien y convéngase que no obstante la figura que tiene es un Caballero que se hace respetar con el filo de su espada, mediante la fuerza de su invencible brazo.

Pero Don Quijote no era hombre que se dejaba sugerir con efímeros baños de lisonja, menos con los que de un modo importuno le prodigaba Sancho. Obsesionado siempre por su manía caballeresca, constantemente trataba de encuadrar en ella todos sus actos y los de cuantos a él le rodeaban; y así volvió a argumentar.

—Y dices que la Ley y la Justicia se hallan secuestradas en el Cuartel de Policía?

—Sí, señor, esa es la verdad y allí están en Códigos flamantes, que reposan en vitrinas primorosas, para servirlo a vuestra merced si lo deseas.

La Ley y la Justicia, esas divinidades celestiales que regulan la conducta de los hombres, transformadas en Códigos y secuestradas en la Policía, por las artimías de los perversos y malandrines, eso no lo consentiré; voy al punto a rescatarlas. Y los criminales en dónde están? añadió Don Quijote cada vez más indignado.

Los criminales... ah! si, esos que por costumbre o por temperamento atentan contra la vida o la honra ajena, vuestra merced puede encontrarlos fácilmente y a primera vista, puesto que son in-

confundibles, en las Corporaciones, en las calles y plazas públicas; en todas partes andan ponderando una conciencia impoluta, con el fin de ocultar así las terribles acusaciones de su conciencia.

Y ahora ruego a vuestra merced sea servido de dejarme seguir adelante a cumplir mi deber porque soy un leal servidor de la Ley. Hasta tanto el viajero que acompañaba a Don Quijote había permanecido silencioso, sin saber qué admirar más, si la loca tenacidad del Caballero o la ignorancia o manifiesta credulidad del escudero; pero para demostrar que no era del todo indiferente a los propósitos de Don Quijote y sobre todo con el fin de terminar de una vez el incidente policial interrogó. ¿De manera que este hombre que así es conducido a la Policía no es un criminal?

—Qué va a ser criminal este pobre diablo, replicó el policía con demostraciones de gran impaciencia; y si lo fuera tiene más dureza que nadie, para que se lo considere y se le dé garantías de libertad, en tanto que la Ley no lo declare culpable por falta de pruebas.

—Avermaría santísima, dijo Sancho, santiéndose tres veces; entonces cuál es el crimen que ha cometido este hombre para que así sea conducido?

—Tal vez es un parricida, dijo Don Quijote con inusitada curiosidad, para que sea tan mal tratado y peor escarnecido desde en vida?

—No señores, repuso el policía, es un simple contraventor que ha estado libando copas en perjuicio de su hacienda y nada más y se lo lleva en esta forma para que sea convenientemente sancionado.

—Ya quisiera saber hermano, insistió Sancho, como dándose por aludido, lo que haría Ud. con mí bota si se la confiara sólo por un minuto, porque de seguro que la escanciaría en menos de lo que canta un gallo.

—Eso por sabido se calla, dijo el policía, como evitando la respuesta; y, ahora señores, dejadme seguir adelante que ya se agotó mi paciencia, sin que haya apelado a los fueros de mi autoridad.

—No será posible hermano, dijo Sancho, cerrándose el paso, mientras no confiese si los agentes de esta hermandad policial también son tratados y conducidos de esta manera, cuando liban copas en perjuicio de su hacienda?

—No sea tan cándido hermano, replicó el policía, y sepa de una vez que cuando los servidores de la Ley libamos licor es porque estamos con gusto, aun cuando sea que por este motivo derrumbemos una iglesia; y de esto a nadie le importa. No faltaria más que, nosotros que somos la personificación de la Ley, nos tratáramos como este hombre.

Don Quijote no había dejado escapar ni una sola sílaba de todo cuanto dijo el policía y juzgando para si que las apreciaciones de este raro servidor de la Ley no eran sino un fiel reflejo de lo poco o nada que significa la Justicia en la sociedad, no pudo disimular su indignación, y como de otra parte su imaginación ardiente e impresionable hasta por las más leves connexiones de su espíritu, constintemente hacia él venían recuerdos y gigantes en donde no existían, acabó por perder su ecuanimidad.

—Ea, canallas, dijo Don Quijote montando en cólera, devolví la libertad a ese hombre, os lo ordeno.

—A mí no me ordena sino mi

jefe, contestó el policía, procurando seguir adelante.

Pero Don Quijote ya no estuvo por escuchar más razones y con la rapidez del relámpago arremetió contra los agentes de policía y hacia lo que tembló de miedo a Sancho y al viajero y de seguro que temblaron todos los caballeros andantes del mundo si allí estuvieran.

Los agentes de policía al verse atacados intempestivamente por un hombre que por su actitud y su vestimenta tenía todas las características de un fantasma aterrador perdieron su serenidad y antes que recibir tajos y mandobles inmovilizados, optaron por una prudente retirada, dando señales de alarma con sus pitos.

Pero el temible Caballero cegado ya por la cólera no reparaba en nada, ni en nadie, acometía y derribaba a cuantos encontraba a su paso; sus acciones acompañaban las palabras que exteriorizaban la más justa indignación.

Non fuyáis follones, cobardes defraudadores de la Ley; descárdad tráficantes de la Justicia; decíales a cada instante.

Y hubiera dado buena cuenta de los agentes de policía si es que en el momento en que al Jefe iba a partirlo con su espada, no hubiera tropezado inadvertidamente con el cuerpo del beodo que había quedado estirado en el suelo.

El choque por la fuerza de la acometida, fue tan fuerte y tan violento que Don Quijote cayó en tierra dando tres o cuatro botes que le produjeron graves contusión en la cara y en los brazos.

Sancho, como siempre, habiéndose colocado en campo neutral, ocultándose tras del viajero o en medio de los curiosos, pero al ver que uno de los combatientes caló exánime batío palmas en señal de triunfo; uno menos, dijo, si es que mi amo no es el muerto y luego fue a informarse de lo sucedido.

Mas al encontrarlo a Don Quijote en estado de inconsciencia alarmóse sobremanera. Señor viajero, señor viajero, gritó asustado; vengase inmediatamente, se lo ruego, porque mi amo en esta vez se ha muerto de veras.

El viajero que había seguido con interés el desarrollo del combate dudó que tal cosa le hubiera producido una muerte prematura, al más valiente de los Caballeros andantes que venía a implantar en la sociedad nuevas y saludables normas de honor y de Justicia; sin embargo, acudió prusioso al llamamiento de Sancho.

—Si, esa es la verdad, repuso el viajero; siguen adelante.

En ese instante el beodo hacia esfuerzos por levantarse, lo cual visto por Don Quijote acercósele con mucho continente y poniéndole la punta de la espada sobre el pecho dijo: ea buen hombre, prometedme que de aquí en adelante no pararás ni un momento hasta llegar a donde mi señora Dulcinea del Toboso, a quien le manifestarás que obtuviste libertad mediante el valor de su enamorado Caballero que la fama los distingue con el nombre de Don Quijote de la Mancha.

Como el hombre no entendió nada de esta jerigonza concretóse a decir con notorio interés: compadre ayúdeme a levantarme y luego vamos a tomar un trago de donde la señora Dulcinea.

Don Quijote hondamente decepcionado y volteando las espaldas dijo, esto es lo que se llama predicar en desierto...

—Hombre imbécil replicó Don Quijote, quiero decirte si en esos órganos he recibido contusiones o algo parecido, que es lo que más me preocupa. —Eso es otra cosa agregó Sancho, mas yo creo señor Caballero, que en esta vez las lecciones las ha recibido vuestra merced en todo el cuerpo y quien sabe si hasta en el alma; y todo es-

to por qué? —Por implantar la Justicia en favor del débil y el menesteroso, arguyó Don Quijote con íntima satisfacción.

Pero Sancho, sin embargo, de haber salido ileso en esta aventura manifestóbase inconforme y así volvió a argumentar: este hombre puede ser débil de sus miembros inferiores por causa de las muchas libaciones, pero aquello de que sea un menesteroso, ni por mi aseña lo acepto, señor Caballero, puesto que debajo de una mala cara siempre se oculta un buen bebedor y quien en cuerdo lo piensa, en borracho lo dice y hace todo. Pero como yo no soy hereje también digo: cada cuba huele al vino que tiene; cada loco con su tema: desde la copa hay peligro hasta la boca; Dios me de contiene con quien me entienda; mal ajenjo no cura mi dolor.

—Cállate zopenco, dijo el viajero, con demostraciones de mucha enojo y antes de hablar de lo que no sabes, llama a esa chusma mala a terminar de una vez esta batalla.

—No hay necesidad de eso dió el viajero ayudándolo a levantar a Don Quijote y sacudiéndole el polvo, porque vuestra merced, señor Caballero, ha triunfado en toda la línea al dar la libertad a este hombre infortunado. —Así es la verdad replicó Don Quijote, inclinando la cabeza.

—No hay necesidad de eso dió el viajero ayudándolo a levantar a Don Quijote y sacudiéndole el polvo, porque vuestra merced, señor Caballero, ha triunfado en toda la línea al dar la libertad a este hombre infortunado. —Así es la verdad replicó Don Quijote, inclinando la cabeza.

—Cállate zopenco, dijo el viajero, con demostraciones de mucha enojo y antes de hablar de lo que no sabes, llama a esa chusma mala a terminar de una vez esta batalla.

—No hay necesidad de eso dió el viajero ayudándolo a levantar a Don Quijote y sacudiéndole el polvo, porque vuestra merced, señor Caballero, ha triunfado en toda la línea al dar la libertad a este hombre infortunado. —Así es la verdad replicó Don Quijote, inclinando la cabeza.

—Cállate zopenco, dijo el viajero, con demostraciones de mucha enojo y antes de hablar de lo que no sabes, llama a esa chusma mala a terminar de una vez esta batalla.

—No hay necesidad de eso dió el viajero ayudándolo a levantar a Don Quijote y sacudiéndole el polvo, porque vuestra merced, señor Caballero, ha triunfado en toda la línea al dar la libertad a este hombre infortunado. —Así es la verdad replicó Don Quijote, inclinando la cabeza.

—Cállate zopenco, dijo el viajero, con demostraciones de mucha enojo y antes de hablar de lo que no sabes, llama a esa chusma mala a terminar de una vez esta batalla.

—No hay necesidad de eso dió el viajero ayudándolo a levantar a Don Quijote y sacudiéndole el polvo, porque vuestra merced, señor Caballero, ha triunfado en toda la línea al dar la libertad a este hombre infortunado. —Así es la verdad replicó Don Quijote, inclinando la cabeza.

—Cállate zopenco, dijo el viajero, con demostraciones de mucha enojo y antes de hablar de lo que no sabes, llama a esa chusma mala a terminar de una vez esta batalla.

—No hay necesidad de eso dió el viajero ayudándolo a levantar a Don Quijote y sacudiéndole el polvo, porque vuestra merced, señor Caballero, ha triunfado en toda la línea al dar la libertad a este hombre infortunado. —Así es la verdad replicó Don Quijote, inclinando la cabeza.

—Cállate zopenco, dijo el viajero, con demostraciones de mucha enojo y antes de hablar de lo que no sabes, llama a esa chusma mala a terminar de una vez esta batalla.

—No hay necesidad de eso dió el viajero ayudándolo a levantar a Don Quijote y sacudiéndole el polvo, porque vuestra merced, señor Caballero, ha triunfado en toda la línea al dar la libertad a este hombre infortunado. —Así es la verdad replicó Don Quijote, inclinando la cabeza.

—Cállate zopenco, dijo el viajero, con demostraciones de mucha enojo y antes de hablar de lo que no sabes, llama a esa chusma mala a terminar de una vez esta batalla.

—No hay necesidad de eso dió el viajero ayudándolo a levantar a Don Quijote y sacudiéndole el polvo, porque vuestra merced, señor Caballero, ha triunfado en toda la línea al dar la libertad a este hombre infortunado. —Así es la verdad replicó Don Quijote, inclinando la cabeza.

—Cállate zopenco, dijo el viajero, con demostraciones de mucha enojo y antes de hablar de lo que no sabes, llama a esa chusma mala a terminar de una vez esta batalla.

—No hay necesidad de eso dió el viajero ayudándolo a levantar a Don Quijote y sacudiéndole el polvo, porque vuestra merced, señor Caballero, ha triunfado en toda la línea al dar la libertad a este hombre infortunado. —Así es la verdad replicó Don Quijote, inclinando la cabeza.

—Cállate zopenco, dijo el viajero, con demostraciones de mucha enojo y antes de hablar de lo que no sabes, llama a esa chusma mala a terminar de una vez esta batalla.

—No hay necesidad de eso dió el viajero ayudándolo a levantar a Don Quijote y sacudiéndole el polvo, porque vuestra merced, señor Caballero, ha triunfado en toda la línea al dar la libertad a este hombre infortunado. —Así es la verdad replicó Don Quijote, inclinando la cabeza.

—Cállate zopenco, dijo el viajero, con demostraciones de mucha enojo y antes de hablar de lo que no sabes, llama a esa chusma mala a terminar de una vez esta batalla.

—No hay necesidad de eso dió el viajero ayudándolo a levantar a Don Quijote y sacudiéndole el polvo, porque vuestra merced, señor Caballero, ha triunfado en toda la línea al dar la libertad a este hombre infortunado. —Así es la verdad replicó Don Quijote, inclinando la cabeza.

—Cállate zopenco, dijo el viajero, con demostraciones de mucha enojo y antes de hablar de lo que no sabes, llama a esa chusma mala a terminar de una vez esta batalla.

—No hay necesidad de eso dió el viajero ayudándolo a levantar a Don Quijote y sacudiéndole el polvo, porque vuestra merced, señor Caballero, ha triunfado en toda la línea al dar la libertad a este hombre infortunado. —Así es la verdad replicó Don Quijote, inclinando la cabeza.

—Cállate zopenco, dijo el viajero, con demostraciones de mucha enojo y antes de hablar de lo que no sabes, llama a esa chusma mala a terminar de una vez esta batalla.

—No hay necesidad de eso dió el viajero ayudándolo a levantar a Don Quijote y sacudiéndole el polvo, porque vuestra merced, señor Caballero, ha triunfado en toda la línea al dar la libertad a este hombre infortunado. —Así es la verdad replicó Don Quijote, inclinando la cabeza.

—Cállate zopenco, dijo el viajero, con demostraciones de mucha enojo y antes de hablar de lo que no sabes, llama a esa chusma mala a terminar de una vez esta batalla.

—No hay necesidad de eso dió el viajero ayudándolo a levantar a Don Quijote y sacudiéndole el polvo, porque vuestra merced, señor Caballero, ha triunfado en toda la línea al dar la libertad a este hombre infortunado. —Así es la verdad replicó Don Quijote, inclinando la cabeza.

—Cállate zopenco, dijo el viajero, con demostraciones de mucha enojo y antes de hablar de lo que no sabes, llama a esa chusma mala a terminar de una vez esta batalla.

—No hay necesidad de eso dió el viajero ayudándolo a levantar a Don Quijote y sacudiéndole el polvo, porque vuestra merced, señor Caballero, ha triunfado en toda la línea al dar la libertad a este hombre infortunado. —Así es la verdad replicó Don Quijote, inclinando la cabeza.

—Cállate zopenco, dijo el viajero, con demostraciones de mucha enojo y antes de hablar de lo que no sabes, llama a esa chusma mala a terminar de una vez esta batalla.

—No hay necesidad de eso dió el viajero ayudándolo a levantar a Don Quijote y sacudiéndole el polvo, porque vuestra merced, señor Caballero, ha triunfado en toda la línea al dar la libertad a este hombre infortunado. —Así es la verdad replicó Don Quijote, inclinando la cabeza.

—Cállate zopenco, dijo el viajero, con demostraciones de mucha enojo y antes de hablar de lo que no sabes, llama a esa chusma mala a terminar de una vez esta batalla.

## PAGINA PARA EL HOGAR

## TOPICOS DE BELLEZA

Para tener unos ojos hermosos lo principal es evitar su enrojecimiento, producido algunas veces por congestión, por exceso de lectura en un aposento mal iluminado, por demasiado trabajo real con la vista, por un descanso mínimo, pasando las noches en vela, etc.

Contra este enrojecimiento dan gran resultado los baños tibios practicados con la siguiente solución: borato de soda, 1 gramo; agua de rosa, 400 gramos, utilizando para ellos los vasitos de vidrio especiales que se venden en las farmacias.

Cuando se pretende adelgazar es preciso dejar que esta rehaja vaya pareja con el constreñimiento de la piel, de manera que el afán de realizar la metamorfosis con excesiva rapidez no deje como balance una epidermis blanda, arrugada y flácida.

La hermosura ha sido comparada a una flor delicada—escribe el barón de Holbach— y el amor a una ligera mariposa.

Mme. Lambert ve en la virtud "el reino de toda la vida". "Ser bella y hermosa—añade—dura poco, y mucho no serlo".

"Tirana de corta duración" es para Sócrates la hermosura, y para Séneca un "rostro hermoso es muda recomendación".

"Un exterior hermoso—añade Marco Aurelio—es peligroso seductor".

"No hay hermosura si no hay comparación", observa Clemente XIV. Para Mateo Alemán "sólo es hermoso lo que agrada".

## PARA LAS MADRES

Si un niño al volver de la escuela cuenta que ha visto un enorme león en el huerto del vecino, es un error el castigarle por embuster. Demuestra una fogosa imaginación que debe ser guiada por el buen camino. Hay que decirle: "¿Con que tú has creído ver un león?" Haciéndole así diferenciar los hechos de la fantasía, pero sin romper las alas de ésta.

Así como, según el refrán, "la ropa sucia se debe lavar en casa", también los castigos a los niños deben aplicarse en el hogar. Nada más molesto para un amo de casa que al ver a sus huéspedes o invitados corriendo constantemente a sus criaturas en su presencia.

No es justo emplear una severa disciplina con los niños que tienen sueño o hambre. Los niños en estos casos no saben lo que hacen; pero su madre debe saber cómo están. Nunca debe pasar las picardías sin reprimenda, pero si las cometen poco antes de la hora de acostarse meta al culpable en la cama lo más rápidamente posible, y si es el hambre el factor determinante, un buen plato de sopa es más eficaz que un castigo.

## MAQUILLAJE DE CALLE

No hay luz más exasperante para el maquillaje que la del sol. Cuando Milady se maquilla para irse de tiendas, debe poner toda la más cuidado en la aplicación del polvo, el colorete y el crayón de los labios si se trata de asistir a la ópera—o a un cabaret.

La armonía de colores es siempre por supuesto, de primordial importancia para una atractiva natural a la fuerte luz de medio día, y la única manera de lograrlo es maquillándose bajo una luz semejante.

Toda mujer puede darse un maquillaje profesional en su misma casa si se ocupa de graduar las luces de su tocador de acuerdo

## LINDA CREACION PARA SEÑORA



## QUE SON LOS ATRIBUTOS DE BELLEZA?

No es posible que haya existido una mujer que poseyese todos los atributos de belleza. Podrían enumerar 50 virtudes juntas en una mujer sin llegar a la perfección de la pulcritud. La belleza verdadera incluye el encanto, la gracia, la simpatía, el talento, la buena disposición; además de la perfección física. Si la mujer fuera perfecta tal vez no podría vivir con el resto de la humanidad. El ejemplo perfecto no es siempre bien venido. Los contrastes son demasiado resaltantes.

Contando los atributos físicos de la belleza femenina, deberíamos en primer lugar, enumerar el cutis. Un cutis inmaculado de textura exquisita y colorido delicado es la cualidad principal. Tal cutis solo requiere seguir las leyes naturales de la salud para conservarse siempre bien.

En segundo lugar se cuenta el cabello. Debe ser abundante, de brillo natural y debe ir bien peinado. El cabello en desorden quita mucho encanto a la mujer.

El tercer lugar se cuentan los ojos. La niña de vitalidad exuberante tiene círculos o ojeras que lo seclipsen. Las pestañas deben ser parejas y bien definidas y lo mismo las cejas.

Las manos y pies bien formados forman otro atributo sencillito. Las manos de epidermis atrofia-pelada, cuando se usa con gracia artística son siempre señales de distinción y elegancia. Cualquier mujer puede tener manos exquisitas. Es posible mejorar las que no lo son.

Luego se debe contar con la posición de la mujer. La postura de la joven aumenta a sus cualidades o empobrece su apariencia. Es preciso que la joven camine con gracia y elegancia. Los hombros encorvados agregan diez años a la edad de cualquiera.

Los dientes parejos y blancos son también atributos esenciales de la belleza femenina. Esto se consigue fácilmente con las múltiples ayudas dentales del día presente.

El paso correcto y las medidas adecuadas no solamente contribuyen a la apariencia general sino que son indicios de salud. Las muchachas que no pesan lo suficiente, carecen de resistencia necesaria para los males que abundan en la vencindad. Y las que pesan demasiado no pueden naturalmente aspirar a competir en el concurso de belleza.

La buena disposición es un tesoro. Ayuda a mantener la salud y encubre multitudes de defectos físicos. La energía es interesante. La joven que siempre está dispuesta a trabajar o retozar conserva su vitalidad vibrante siempre.

La lectora pudiera considerar sus propias cualidades. Así podrá desarrollar las que tiene y luchar para obtener las que le faltan.

M Qui Vice

por lo general es demasiado seco. El colorete en crema, si se aplica cuidadosamente después de la base de polvos, lucirá mejor y más natural que el colorete en polvo aplicado por sí solo. El colorete en crema puede esparsarse sobre la base de manera que no se vea ninguna línea divisoria entre el color de la mejilla y el resto de la cara. Entonces, un toquecillo de colorete en polvo después de empolvarse la cara dará una luz suave, sin ser demasiado brillante.

Los labios deben definirse también cuidadosamente, lo mismo que las cejas, pero sin pintar líneas duras con el creyón. La sombra ha de usarse con la mayor precaución. Solamente la sombra gris es propia para los ojos grises y para los demás tipos. El azul y el verde azules durante el día, y la sombra café deben de dejarse para uso nocturno exclusivamente.

El embellecedor de pestañas pue

de usarse a cualquier hora del día y de la noche, pero ha de aplicarse proníamente. La mejor manera de aplicarlo es dando una mano primera, muy ligera, sin mojar demasiado el cepillo y entonces continuar retocándolo hasta que se tenga todo lo pintado que se dese.

El uso correcto de la base de polvo es uno de los mejores medios para protegerse contra esa "apariencia pintada" durante el día. Es más fácil esparsir con naturalidad el colorete sobre la crema base que en el cutis, el cual

se aplica cuidadosamente.

Al maquillar las pestañas supe-



Otros títeres curiosos de Kraslice.  
(Authenticated News Photo)

La región de Kraslice, en Checoslovaquia se distingue por sus fábricas de juguetes originales. Presentamos aquí unas figuras talladas en madera, que tienen una naturalidad suma.

(Authenticated News Photo)



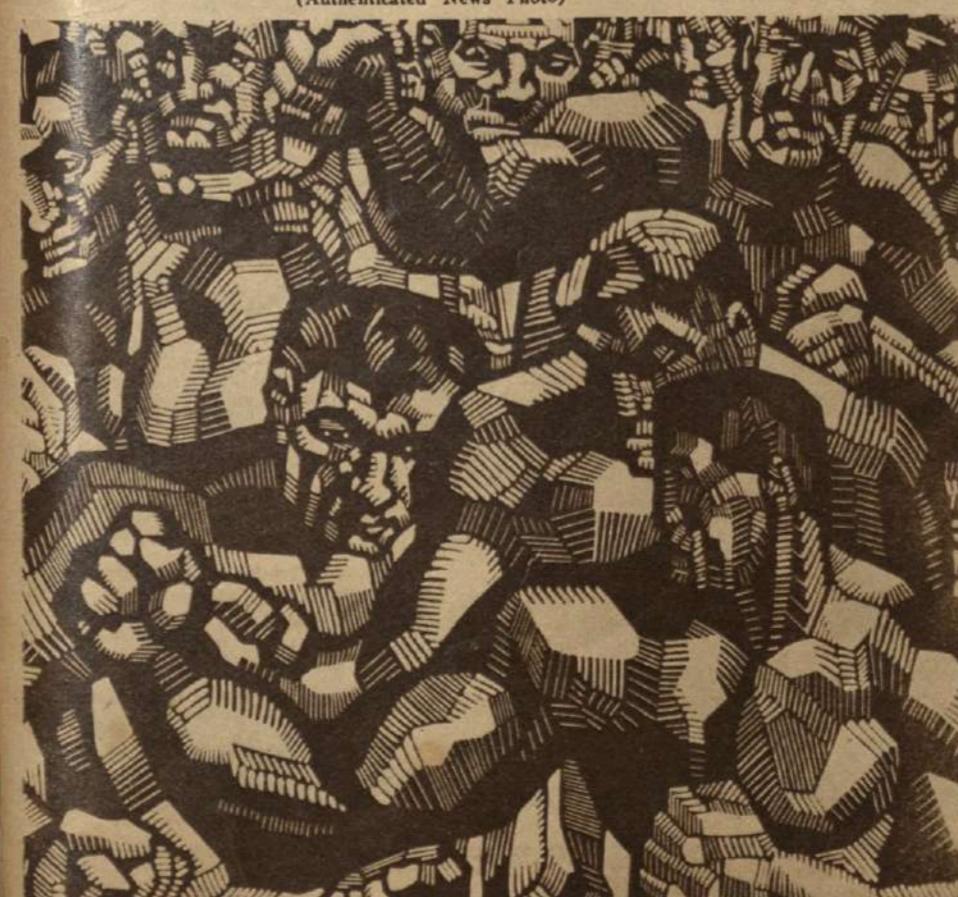
Los animales de este circo en miniatura están destinados a llenar de alegría miles de corazones infantiles.

(Authenticated News Photo)



El sistema ferroviario Pennsylvania, de Estados Unidos, emplea 48 locomotoras eléctricas de este modelo, para el servicio entre Nueva York y Washington. Cada una pesa 220,000 kilogramos y mide 25 metros de largo, pudiendo jalar 17 carros dormitorios a una velocidad de 150 kilómetros por hora.

(Authenticated News Photo)



En este par de fotografías de relieves en madera del artista John Murphy, puede admirarse la ilusión de la vida, lograda en forma original, casi sin dibujo y mediante el uso de rayas y contrastes.



(Authenticated News Photo)



Empeñados en un juego apasionante, los jugadores interrumpen un breve instante para libar en honor de la Diosa Fortuna. (Museo de Berlín)

Gustav Salingre.

## EL SUICIDIO DUDOSO

Se encuentra muerto en su biblioteca a un negociante inglés retirado. Su esposa manifiesta que se ha suicidado. Scotland Yard informa que ha sido envenenado. ¿Puede usted decir quién tiene razón y por qué?



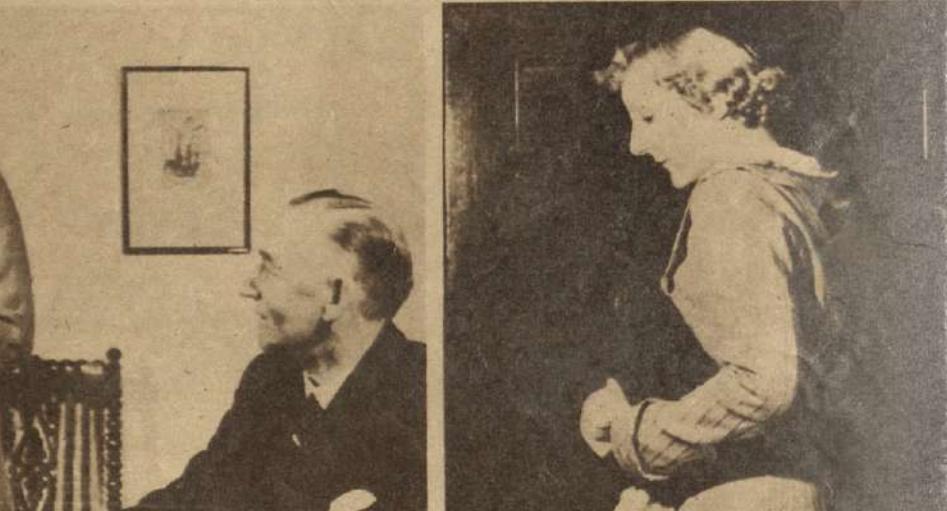
9. Luego examinó Carson todos los objetos en la biblioteca. Mientras más vió, menos satisfecho estuvo de la versión que había oido.



10. Olió el vaso, que contenía restos evidentes del veneno. Terminó su investigación y colocó todo exactamente donde lo había encontrado.



12. Llamó a la señora Raymond y le suplicó le relatará lo sucedido y cómo había notado la muerte de su esposo.



13. Ella le refirió en detalle la conversación tenida esa mañana con su esposo, durante la cual éste se había manifestado preocupado por ciertas dificultades económicas.



15. Lo oyó cerrar la puerta. Esto la había sorprendido, y regresó.



16. Pudo verlo a través de la cerradura, sentado frente a su escritorio. Se llevó el contenido del vaso hasta los labios y lo bebió sin vacilar.



17. Habiendo gritado en vano que le abriera la puerta, corrió hasta el piso bajo para llamar por teléfono a Scotland Yard.



18. Luego dijo haber esperado hasta la llegada de Carson. Este no se mostró muy convencido del relato de la viuda.

Carson decidió detener a la señora Raymond para aclarar algunos puntos dudosos. Su relato no le parecía verídico. También le pareció que ella le ocultaba algunos detalles.

Todos los datos estudiados por Carson están en las fotografías expuestas. ¿Por qué se convenía Carson que el relato de la señora Raymond no era cierto? Busque usted la razón en este mismo sitio en nuestra edición de la semana entrante.

(Propiedad exclusiva de Servicios Gráficos, S. A.)

## PAGINA EDITORIAL

## LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



## COMENTARIOS

## LOS MONOS DE LA SEMANA

I  
Habréis de convencerlos, señores Palanqueadores—“Señores del Arquimedes”, como os llamaba un remoto Intendente alfarista—que, por una vez, nos os servirán vuestras magníficas palanques. El Dictador Enriquez no cree que se os debe prestar el punto de apoyo para que levantéis el mundo. De vuestros cursos de Historia Antigua, eso es todo lo que habéis retido. Levantar a costa del Presupuesto del Estado, vuestro mundillo de vanidades sociales. Y a lo mejor, levantarlos más rápido, a la expedita manera de Alvear Terán...

... No. El General Enriquez no quiere que vuelvan los dineros del Estado a seguir hinchando vanidades y a alimentar de champagne “frapé” a más “gigolós” de Bufete! Desde ahora, tienen que ser los más capacitados los que han de prestar sus servicios al Estado. Los puestos bien rentados de sus altos servicios no son canongías!... En cuanto a las palancas, guardadlas, para—en mejores y más frecuentes ocasiones—serviros de ellas, para tumbar cacao y saltar ríos en esa labor noble y honrada de la Agricultura. Que nido de vuestros padres gentes de bien. Y que todavía pue de regeneraros, si os dejáis de andar aspirando a vivir de los cargos públicos.

II  
“Lo escrito, escrito está”... dicen los árabes. Y es con ese mismo fatalismo musulmán, que pensamos que era cosa de suceder lo que ha pasado con los fondos hurtados del Banco Central.

Porque era de ver el sistema equivocado de nuestros Bancos, y de esa Institución en especial, en lo que atañía a empleados. Poco de exigir ejecutorias de horradez y capacidad en los postulados. Bastaba con que fuesen “pollos” “sol—diant’ bien”. Sin que nadie se pusiera a pensar en el tan conocido dicho aquel de: “Sacrístán que vende cera — y no tiene cereza — de adonde ‘pecata mea’ — si no es de la sacrificia”.

Triste es decirlo, pero, a un goloch’el, resultan moralmente ag... aquellos que de... No hacéis más q... con los reves preeminentes de los j... Y reina... de sus vicios y maldades. anunc... que no quiero—contestó lluvia... privarlos de ese mérito. hacia...

Si el tr... es que el Azuay no ballero le ofrece er... plenamente

ponerse un bonito pantalón y una hermosa corbata!

III  
Tristes se andan los agricultores, por las disposiciones de la Dictadura Militar, en la cuestión de la explotación de víveres! Ellos que pensaban, en estos días de hambrunas y de muchas necesidades, redondearse una bonita fortuna, con el jueguete del alza y escondida de sus productos. El General Enriquez ha venido aaguearles la fiesta y ahora lloran y suspiran por las ollas de Egipto. Aquellas ollas y cebollas de aquellos tiempos de Leyes de Emergencia y destierros para los que tenían hambre!

Los tiempos aquellos del Faraón Aurelio I, tan experto en “meter uno y sacar seis”! De todo aquello ya no queda nada! El Gobierno está dispuesto a no tolerar que se siga matando de hambre al pueblo ecuatoriano. Y pro...

## LA EFEMERIDES CUENCANA

En el calendario de las glorias nacionales, se marcó el miércoles último la recta memorable en que la noble y generosa Cuenca se cumple, con valeroso denuedo, la acción heroica de Guayaquil, que tres semanas antes proclamara su independencia política. La jornada de Cuenca tuvo un alto valor histórico, pues vigorizó el espíritu de los patriotas, haciendo difícil el sometimiento de Guayaquil a las fuerzas realistas, las que desde ese momento tropezaron con invencibles vallas de resistencia en su lucha contra los ejércitos libertadores.

En el golpe emancipador que el pueblo cuencano dio el 3 de Noviembre de 1820, se encierra un simbolo hermoso, igual es el de su unión con Guayaquil en sus destinos históricos y sus movimientos sociales. Los hijos del Azuay y los hijos del Guayas han sido siempre fieles a la tradición de afecto que, desde los más remotos tiempos, condujo a los dos pueblos sobre un solo sendero, los identificó en sus anhelos de vida e hizo que palpitaran al unísono sus corazones. Y hoy, como en el pasado, Guayaquil y Cuenca migran de frente hacia el mismo horizonte, y las alegrías y pesares del uno ponen júbilo o amargura en el alma del otro, vinculándolos en una íntima y cordial fraternidad.

Más o menos pronto, ha de llegar un día en que será una realidad la aproximación vial que abreviará la distancia y conundrá en un solo cuerpo las dos regiones; y, entonces, será maravilloso el “movimiento creador que se desenvolverá a través de sus tierras fecundas, extrayendo inagotables riquezas de sus intocables fuentes y desarrollando con ello en proporciones insospechadas el progreso de sus ciudades.

SEMANA GRAFICA en esta fecha de alegría para el sentimiento cívico ecuatoriano, hace votos por el adelanto de Cuenca, la ciudad de las características de cultura y cortesía, y presenta el más cordial y fervoroso saludo a todos los hijos de la histórica capital azuayana.

Apurado está el Concejo con la hambruna que se le viene encima a Guayaquil. Ya ni plátanos asoman en nuestros mercados! Y si algún aguacate deja ver su cara paliduca, es para otorgarse en cambio de siete reales, cuando menos! Por eso la Comuna ha querido imponer su “Feria Libre”. Cosa gentil, que algunos meses atrás, hubiese resultado una alegría cita de productos criollos, en los mercados de la urbe. Todo el agro montuvio, metido en los cuatro puestos de legumbres!... Pero, ahora, resulta que el Montuvio dice “nones”. Porque el campesino está tan escamado y asustado con la campaña por los precios bajos de los víveres. Y como el pobre campesino tiene que comprar ropa y remedios a precio de dólares. Resulta, que se abs...

pos de chiquillas, que van a pescarse un buen partido, con algún señor algo viejo y viudo inconsolable! En las ventas de refrescos de los alrededores! Y hasta en el ladrón de coronas, que una misma corona se la roba y la vende cinco veces seguidas!... Eterno cuadro de todos los años, que no cambia ni envejece, porque la humanidad es siempre y cada año, la misma. Cada vez más bellaca lo único!...

V  
Sea la hora de que entonen los poetas de vanguardia y retaguardia, las losas del pitón y la corona. Odas al chorro poderoso de agua clara y al hacha destructora... de cómodas inocentes... la mayor parte de las veces!... Porque ha ido a sentarse en el sillón confortable de la Casa Provincial del Gobierno, el alegre, simpático, laborioso y alocado Comandante Carrera Calvo. El “as” de los Bomberos habidos y por haber! El “Brummel” de los “dandymos” bomberiles. El “Bombero” por antonomasia!... Por eso Guayaquil está alegre y contento. Porque Guayaquil es ciudad, que bien puede pedir para su escudo la figura de un gallardo Bombero. Aquí, donde todo el mundo es bombero; y el incendio ha sido nuestra más honda preocupación hasta la venida de Frata, Macafferri y Pérez Nin; nada más significativo y que más merezca nuestra gratitud, que el que nos hayan puesto por Gobernador a un Bombero! Recogijémonos pues, portenos, desculpidos! Y para darle grata tarea al nuevo Gobernador, dejemos, al azar, prendidos los fogones de nuestras cocinas. Así, de una chispa, puede salir la mejor caloría que conforta el corazón de nuestro Gobernador, en sus duras tareas cívicas.

VI  
Apurado está el Concejo con la hambruna que se le viene encima a Guayaquil. Ya ni plátanos asoman en nuestros mercados! Y si algún aguacate deja ver su cara paliduca, es para otorgarse en cambio de siete reales, cuando menos! Por eso la Comuna ha querido imponer su “Feria Libre”. Cosa gentil, que algunos meses atrás, hubiese resultado una alegría cita de productos criollos, en los mercados de la urbe. Todo el

agro montuvio, metido en los cuatro puestos de legumbres!... Pero, ahora, resulta que el Montuvio dice “nones”. Porque el campesino está tan escamado y asustado con la campaña por los precios bajos de los víveres. Y como el pobre campesino tiene que comprar ropa y remedios a precio de dólares. Resulta, que se abs...